

La Experiencia Política no Vale Nada Frente a la Inteligencia

18-Sept. FINANCIERO

Meyer: Gana el País con la Fractura Entre Consejeros Ciudadanos

Francisco Gómez Maza

Fracturados por la mitad salieron frente al proceso electoral los seis consejeros ciudadanos del Consejo General del Instituto Federal Electoral (IFE).

Por un lado quedaron ubicados Santiago Creel Miranda, Miguel Ángel Granados Chapa y José Agustín Ortiz Pinchetti, quienes inclusive se atrevieron a reprocharle al presidente del Consejo y secretario de Gobernación, Jorge Carpizo, el tono, el talante y la inoportunidad de la descalificación que hizo de los impugnadores electorales y la validación *a priori* de las elecciones del 21 de agosto.

Por el otro, se ubicaron Fernando Zertuche Muñoz, Ricardo Pozas Horcasitas y José Woldenberg, proclives al oficialismo.

El investigador y analista político, Lorenzo Meyer, es quizá quien con mayor objetividad evalúa el desempeño de los consejeros ciudadanos.

"Me parece estupenda la actuación, en particular, de Ortiz Pinchetti, Creel Miranda y Granados Chapa. Es un caso rarísimo. Llegan a puestos de alta responsabilidad política gentes que no son políticos profesionales y algunos de ellos lo han hecho infinitamente mejor que cualquier político profesional del gobierno y de la oposición. Muestran que la experiencia política no vale nada frente a la inteligencia, la buena voluntad y el compromiso moral con la democracia. Estoy hablando de Creel Miranda, Ortiz Pinchetti y Granados Chapa", dice Meyer.

En opinión del investigador y analista de El Colegio de México, Creel Miranda, Ortiz Pinchetti y Granados Chapa "han destruido un mito político frente a los profesionales de la política, como los Hank, a los que hay que descifrarles el discurso, porque entre lo que dicen y lo que hacen hay un océano de diferencia.

Según Meyer "ya es una ganancia que haya un cuerpo que se divida de esa manera, porque esto indica la pluralidad. Es la única parte (del proceso) en la que estoy entusiasmado. Estos tres salvan la dignidad de la política mexicana. Con esos tres estoy agradecido. Se echaron encima un problema como verdaderos ciudadanos, en el sentido profundo y moral y esto es más raro que el que en un país como el nuestro

En este sentido, el constitucionalista Ignacio Burgoa Orihuela opina que la participación de los consejeros ciudadanos en el Consejo General del IFE "corroboró la libertad de expresión del pensamiento político. Los consejeros que hayan emitido su opinión, divergiendo, estuvieron en su pleno derecho. El totalitarismo es nefasto para la democracia y los consejeros ciudadanos participaron activamente en las sesiones del Consejo, donde se plantearon los problemas de los partidos políticos".

Florencio González, un experimentado maestro en estadística que jugó un papel importante en estudios de campo y encuestamiento, así como en análisis del padrón federal electoral durante las elecciones pasadas, opina que "fue un claro avance la participación de los consejeros ciudadanos", aunque, a su parecer, los consejeros no tienen todos los elementos para interactuar. De muy buena fe participaron, pero no disponen de la información que les permita hacer un análisis en profundidad para tomar las mejores decisiones e intentar que éstas sean independientes del sistema político, independientes del IFE y de los partidos.

Los tres consejeros ciudadanos —Creel Miranda, Ortiz Pinchetti y Granados Chapa—, con el simple gesto de oponerse al secretario de Gobernación (hecho que inclusive fue calificado de insolito por el propio Creel Miranda), se ganaron el reconocimiento de la oposición perredista que semanas anteriores había generalizado su crítica en el sentido de que, como lo dijo el representante del PRD en el IFE, Samuel del Villar, "el PRI no tuvo que hacer ningún trabajo porque quienes se lo hicieron, en el seno del Consejo General, fueron los consejeros ciudadanos".

Una encuesta realizada entre periodistas destacados para cubrir el proceso electoral reveló que, efectivamente, siempre se notó mayor disponibilidad de interlocución entre Creel Miranda, Ortiz Pinchetti y Granados Chapa, pero no dejó de causar sorpresa el hecho de que sólo tres consejeros se opusieran al discurso de Carpizo fustigando a la oposición perredista, que afirma

Inclusive, un informe del PRD había denunciado que, de entrada, el tres de junio cuando se incorporaron los consejeros ciudadanos, todo el Consejo votó en contra de la propuesta perredista de que se difundieran y se capacitara por la televisión abierta a los ciudadanos insaculados para integrar las mesas directivas de casilla, y se suprimieran los controles discrecionales del IFE para seleccionarlos en última instancia.

Con todo, llegó la hora de las definiciones, el lunes 12 de septiembre cuando Carpizo pronunció su discurso. Creel Miranda y Ortiz Pinchetti aclararon que entendían su función como una misión de mediadores, para que se lograra el diálogo de reconciliación y de concordia política. El resto de los consejeros o avalaron a Carpizo o hicieron *mutis*.

Según opiniones de reporteros acreditados ante el IFE, entre el grupo de consejeros ciudadanos actual y el de "magistrados ciudadanos" que fungió hasta el tres de junio, hay un abismo. Los anteriores magistrados invariablemente se ponían del lado de los intereses de la autoridad electoral, en detrimento de los de los partidos políticos de oposición.

El anterior grupo de magistrados ciudadanos estaba integrado por las siguientes personas: Germán Pérez Fernández del Castillo, Manuel Barkin, Luis Carballo Balvanera, Luis Espinosa Gorospe, Luis Tirado Ledezma y Olga Hernández.

Una cosa es clara. El discurso de Carpizo hizo aflorar la realidad en el seno del Consejo General del IFE. Que la pluralidad es la característica y que, hasta hoy, como lo dijo Creel Miranda, hay "tres consejeros libres sobre los que no está señoreando la Secretaría de Gobernación y hay respeto e igualdad de posiciones".

Pero algo que fue calificado de inédito es el hecho de que el miércoles pasado, en la mesa de Barcelona 32, consejeros y secretario de Gobernación coincidieron en que es urgente una definitiva reforma política que saque las manos del gobierno de la organización de las elecciones y divorcie al PRI del Estado para que haya